

# Estilos de personalidad y roles de género en los jóvenes universitarios de la Universidad Complutense de Madrid\*

**Fecha de recepción:** 28 de agosto de 2014  
**Fecha de revisión:** 19 de octubre de 2014  
**Fecha de aprobación:** 10 de diciembre de 2014

Jovana Negrete Flores\*✉

**Cómo citar este artículo / To reference this article / Para citar este artículo:** Negrete, J. (2014). Estilos de personalidad y roles de género en los jóvenes universitarios de la Universidad Complutense de Madrid. *Revista Criterios*, 21(1), 179-205.

## Resumen

El presente artículo es resultado de una investigación que se enfocó en la identificación de los diferentes estilos de personalidad de hombres y mujeres, así como el papel modulador del género. La investigación se llevó a cabo con 301 participantes, universitarios de la Universidad Complutense de Madrid de diferentes carreras. Para ello, se utilizó el Inventario de Estilos de Personalidad de Millon (MIPS, por sus siglas en inglés The Millon Index of Personality Styles) (Millon, 1994), y la aplicación del Inventario de Conformidad con las Normas de Género Masculinas (CMNI, por sus siglas en inglés The Conformity to Masculine Norms Inventory) y del Inventario de Conformidad con las Normas de Género Femeninas (CFNI, por sus siglas en inglés Conformity to Feminine Norms Inventory) (Mahalik et al., 2003, 2005) en un grupo de hombres adultos españoles. El CMNI fue diseñado para evaluar, desde una perspectiva multidimensional, el grado de conformidad de los hombres hacia un conjunto de normas de género. Los datos de fiabilidad son, en su mayoría, satisfactorios, y la matriz de correlaciones entre subescalas confirma el modelo teórico de Mahalik (2000).

Los resultados apuntaron a que la mayoría de los estilos de personalidad en este estudio, parecen estar relacionada con la conformidad de ciertas normas tanto masculinas como femeninas, lo cual confirma la importancia de utilizar un enfoque multidimensional en el estudio de roles de género y, la diferencia entre hombres y mujeres.

**Palabras clave:** Feminidad, jóvenes, masculinidad, personalidad, roles de género.

\* Artículo Resultado de Investigación.

✉ Licenciada en Sociología, Universidad de Guadalajara; Magíster en Mujeres y Salud, Universidad Complutense de Madrid; Integrante del Grupo Editorial de la Revista EXpresiones UVM. Correo electrónico: negrete.arch@gmail.com

## Personality styles and gender roles in young university students at Complutense University of Madrid

### Abstract

This paper is the result of a research focused in the identification of the different styles of personality in men and women, as well as the role of gender modulator, with 301 students from several careers at Complutense University of Madrid as participants. They were used the MIPS Millon Inventory Personality Styles (Millon, 1994) and the application of the CMNI and CFNI, Conformity to Masculine Norms Inventory and Conformity to Feminine Norms Inventory (Mahalik et al., 2003, 2005) in a Spanish people group. The CMNI was designed to evaluate, from a multidimensional perspective, the grade of compliance in men toward a set of gender norms. Most of reliability data are satisfactory and the correlation matrix between subscales confirms Mahalik's (2000) theoretical model.

As a result we find that most personality styles seem related to the compliance of certain standards both male and female, confirming the importance of using a multidimensional approach to the study of gender roles and the difference between men and women.

**Key words:** Femininity, masculinity, personality, young people, gender roles.

## Estilos de personalidade e papéis de gênero em estudantes universitários da Universidade Complutense de Madrid

### Resumo

Este artigo é o resultado de uma investigação focada em a identificação dos diferentes estilos de personalidade de homens e mulheres, e o papel moderador do gênero. A pesquisa foi realizada com 301 estudantes de diversos cursos da Universidade Complutense de Madrid, para a qual foram utilizados o MIPS Inventario de estilos de personalidade de

Millon (Millon, 1994) e a implementação de Inventário de Conformidade com as Normas de gênero masculino e feminino (Mahalik et al: 2003, 2005) e CMNI CFNI em um grupo de adultos espanhóis. O CMNI foi desenhado para avaliar, a partir de uma perspectiva multidimensional, o grau de conformidade dos homens no sentido de um conjunto de normas de gênero. A maioria dos dados de confiabilidade é satisfatória, e a matriz de correlações entre (sub) escalas confirma o modelo teórico de Mahalik (2000).

Os resultados indicaram que a maioria dos estilos de personalidade neste estudo parece estar relacionada ao cumprimento de determinadas normas de ambos os sexos, o que confirma a importância de utilizar uma abordagem multidimensional para o estudo dos papéis de gênero e a diferença entre homens e mulheres.

**Palavras-chave:** Feminilidade, masculinidade, personalidade, jovens, papéis de gênero.

---

## 1. Introducción

### 1.1 Personalidad

Al abordar el concepto de personalidad desde una perspectiva psicológica algunas de las definiciones actuales apuntan a que la personalidad se refiere a los patrones de pensamientos característicos que persisten a través del tiempo y de las situaciones, y que distinguen a una persona de otra (Morris, 1992), en otras palabras, está estrechamente vinculada con el carácter y el temperamento. Entre otras cosas, la personalidad abarca mucha más complejidad que estos términos y se formula a partir de varias teorías que la estudian e interrelacionan desde su génesis, cualidades, influencias y complementos.

A lo largo de los años se han venido desarrollando una amplia diversidad de teorías para explicar no sólo los tipos comunes de personalidad, sino también cómo se desarrollan ciertas actitudes psicológicas únicas, denominadas personalidad. Existen múltiples teorías que parten desde una visión ideográfica, conductual, cognitiva, centralista, nomotética conductual-personal y cultural, que pretenden dar una definición del concepto de personalidad.

Específicamente cuando se habla desde las teorías nomotéticas conductuales, Burhus Frederick Skinner fórmula que la personalidad

se estudia como la estructura global encargada de organizar todas las conductas del sujeto. Es decir, que la conducta está desarrollada y regida por leyes que sólo conociéndolas y estableciendo control sobre ellas pueden ser modificadas (Labrador, 1984).

Por consiguiente, Skinner está de acuerdo en que el desarrollo en la infancia tiene un valor esencial para explicar los patrones del comportamiento adulto, sin embargo, se fundamenta únicamente en la especificación de las "contingencias de reforzamiento" que una persona experimenta durante su desarrollo. Por ejemplo, si un niño al mostrar curiosidad es recompensado, en la edad adulta tendrá una mayor tendencia a tener una conducta curiosa en diversas situaciones; estos patrones de conducta aprendidos se convertirán en las bases para los distintos tipos de congruencia llamados "personalidad". Cuando la personalidad tiene importancia para predecir el comportamiento, y depende en gran parte de los aspectos externos del individuo -condiciones ambientales- o características específicas de núcleos particulares, también estaríamos haciendo referencia a la Escuela Rusa y sus seguidores.

Por otra parte, Hernán Witkin (1969) define la personalidad como una correlación de conductas existentes en todo ser humano, realmente estable y única, que perdura a lo largo de la vida. También encontró que los individuos difieren, unos de otros, en la manera de percibir el mundo y de percibirse a ellos mismos. Su investigación se basa en el grado en que las personas eran influidas por el contexto que ellos veían o en el que encontraban problemas, señalando estas diferencias en el estilo cognoscitivo, además de factores sociales y afectivos del ser humano, y estableciéndose sobre fundamentos neurofisiológicos -Teoría de la diferenciación psicológica-.

Desde otra perspectiva, el concepto de personalidad de Cattell (1984), parte de la observación coherente de un determinado comportamiento que produce una estructura mental a partir de rasgos. Éstos a su vez, se componen en rasgos únicos -individuales- y comunes -poseídos por todos los que conviven ciertas experiencias-, de rasgos superficiales y de rasgos originarios -estos últimos son la base del comportamiento y son identificables mediante el análisis factorial-. En resumen, la personalidad permite predecir lo que hará una persona en una determinada situación o circunstancia.

Sin embargo, para Dollar y Miller, la personalidad se deriva en función de un elemento básico que es el hábito que intrínsecamente se relaciona entre estímulo-respuesta, y a su vez va ligado con las pulsiones primarias-secundarias y las jerarquías de respuestas que conforman estructuras individuales que determinan la personalidad (Ferrucio, 1978).

Por otra parte, Gordon W. Allport (1961) afirma que la personalidad se desarrolla desde un cierto número de datos de disposiciones afectivas, regímenes emocionales de tipos de actividad, entre otros, y bajo la influencia del medio -social, físico, temporal, ideológico-. Es decir, que el conjunto de hechos y traumatismos componen la historia de una persona, y se identifica por la variedad en los aspectos asociados al desarrollo, proceso de crecimiento, maduración, integración y diferenciación.

Posteriormente, Eysenck y Eysenck (1985) asegura que la personalidad es heredada y le da un valor del 75% al aspecto genético, sustentándolo según la corteza cerebral que actúa para controlar, abolir y censurar actividades de los centros inferiores -dentro de esta se encuentra el nivel de excitación- y arousal que hace referencia al aumento en la complejidad de la cantidad de información que recibe el sistema nervioso. En donde las causas biológicas actúan y predisponen al ser humano a responder de cierto modo a la estimulación ambiental, pero el tipo de conducta que va a aparecer depende del medio en que se encuentra el sujeto.

Desde estas múltiples y variadas percepciones se empieza a abordar la personalidad desde una formulación más integral, y una de estas teorías es la de Theodore Millon, denominada en sus primeros tiempos como “Teoría Biopsicosocial”. Desarrollando un modelo integral que se construye a partir de modelos biofísicos, intrapsíquicos, conductuales, fenomenológico-sociales y evolutivos, en donde se estudia y analiza al ser humano desde un todo y no por áreas o aspectos por separado (Millon, 1990).

## 1.2 Modelo de Personalidad según Theodore Millon

El modelo de personalidad de Theodore Millon se caracteriza fundamentalmente por una visión integral y estructurada de la personalidad, que pretende la integración de los distintos componentes de la labor clínica desde los principios científicos universales -Teoría de la evolución- hasta la intervención siempre orientada a la persona (Sánchez-López, 2001).

Por otra parte, el modelo de personalidad de Millon ha pasado por dos etapas diferenciadas: una es en la que se realiza la formulación de un modelo funcional interpersonal, y la otra etapa aparece ya como un modelo evolucionista integrador, en donde marca intensamente la obra del autor (Ávila-Espada y Herrero, 1995).

Posteriormente, la teoría biopsicosocial que nos presenta Millon, manifiesta una conjunción de variables a través de las cuales se conforma una matriz de la persona, construyendo un modelo explicativo que se enfoque más en el comportamiento humano y la integración de conocimientos aportados por las distintas áreas de la psicología, apuntando a una formulación

más integral que permita captar la esencia y génesis de determinantes psico-ambientales; que desembocan en la forma en cómo una persona piensa, siente, y actúa en diversas situaciones; permitiendo así, de manera implícita, la comprensión y organización de dichas conductas, condicionantes y variables en el comportamiento de los seres humanos (Aparicio-García, 2001).

Por consiguiente, Millon propone que el modelo integrador es el más adecuado para explicar y tratar la personalidad y sus trastornos (Millon y Klerman, 1986; Millon, Everly y Davis, 1995). En otras palabras, para llegar a tener una visión más acertada y completa de la persona, no basta con especializar los estudios a técnicas individuales de carácter conductual, cognitiva, intrapsíquica, entre otros, sino por el contrario relacionar los conocimientos y avances obtenidos de las diversas técnicas y métodos de estudio para entender al ser humano como indivisible, tanto para su análisis como para su metodología en investigación.

Para Millon una teoría lógica parte del proceso constructivo de personalidad, basándose en la genética misma de los múltiples dominios de la persona y cómo éstos trascienden en el tiempo y desarrollo de un individuo. Consecuentemente, la teoría sería integradora a medida en la que se propone una forma secuencial de prototipos y estilos principalmente nomotéticos, que por esencia incorporan constructos desarrollados por modelos evolutivos -polaridades básicas humanas- a los que, adicionalmente unen un rango de subtipos de personalidad que vienen de un estudio más profundo e ideográfico (Millon & Davis, 1996). Existen características comunes para todas las personas, sin embargo, éstas al ser únicas desarrollan patrones individuales de comportamiento y reacción ante diversos acontecimientos o situaciones. Por consiguiente, una persona será definida de forma única por la interacción entre factores constitucionales neurobiológicos y contextuales desarrollados en esa historia única e irreplicable que se genera a lo largo de su vida (Millon & Davis, 1996).

La interrelación y conexión entre caracteres intrapsíquicos, conductuales, fenomenológico-sociales, evolutivos, entre otros, desencadenan un proceso constante de retroalimentación entre unos y otros, tejiendo entre sí y de manera serial y fluctuante, las distintas configuraciones dinámicas y cambiantes en la personalidad de los seres humanos (Millon & Davis, 1996). La composición de estas múltiples configuraciones desarrollan un “sistema” que agrupa un complejo conjunto de estructuras organizadas y funciones coordinadas que de manera estable componen la personalidad como un todo, uniendo así desde lo biológico hasta lo psicológico en una persona (Millon y Klerman, 1986).

Así, la personalidad se compone de múltiples aspectos que aisladamente no conforman a la persona, pero que unidos dan un patrón de comportamiento que se puede designar como personalidad. De esta forma se ven reflejados, dependiendo de las necesidades, rasgos, esquemas, defensas, motivos y mecanismos particulares en cada sujeto para crear los estilos de personalidad. Paralelamente, la personalidad busca agrupar en una matriz los componentes que definen a un individuo, con la finalidad de diferenciar lo que genera y propicia la relación y compleja organización entre unos y otros, que adicionalmente y de una u otra forma, definen el funcionamiento individual y único en cada persona.

Las secuencias repetidas de experiencias a las que un sujeto está expuesto en el desarrollo de su vida desde su nacimiento, va creando los mecanismos de personalidad de cómo relacionarse y afrontar múltiples situaciones con los demás y consigo mismo (Millon, 1981). Estas diversas formas de organización generadas a partir de la repetición, componen en la personalidad la multiplicidad de percepciones, pensamientos y conductas interrelacionadas que llevan a la creación de actitudes, hábitos y emociones (Aparicio-García, 2001).

La mayor parte de características profundas y difíciles de cambiar en un sujeto forman parte del inconsciente, y a su vez se expresan casi siempre en las áreas funcionales. Para Millon la personalidad es concebida como la conjunción compleja de características psicológicas de carácter profundo, oculto y menos perceptible de cada persona. Por lo tanto, estos rasgos implícitos y generales derivados desde la matriz biológica y de aprendizaje modulan los patrones de comportamiento, percepción, el modo de sentir, pensar o afrontar la vida (Millon, 1990; Millon & Davis, 1996).

Con la finalidad de poder clasificar estilos de vida, recursos y conductas empleadas por las personas, Millon establece la Teoría de aprendizaje biosocial asociándola a tipos de esfuerzos y mecanismos para poder alcanzarlos (Davis, 1999).

Posteriormente, Millon proyecta la Teoría Biopsicosocial desde la reciprocidad, evolución y continua interacción de factores biogénicos y psicogénicos en el desarrollo de la personalidad, afirmando de este modo, lo indivisible e inevitable, cohesión entre unos y otros. En otras palabras, Millon lo define como:

La etiología en psicopatología puede considerarse como un proceso de desarrollo en el que fuerzas intraorganísmicas y ambientales despliegan no sólo una reciprocidad y circularidad de influencia, sino también una continuidad ordenada y proseguida a través de toda la vida del individuo (Millon, 1974).

La interacción entre factores intraorganísmicos y ambientales tienen inicio desde la concepción y continúan a lo largo de toda la vida (Millon, 1981). Igualmente, una persona al nacer está cargada genéticamente para ser similar a sus predecesores, pero con el paso del tiempo cada persona evoluciona y genera un ritmo propio de desarrollo e interacción con el medio, con los demás y consigo mismo (Millon, 1974). La multiplicidad de factores desarrollados junto con la potencialización e influencia de unos sobre otros, sumado a los modelos de organización de forma única en cada individuo, generan factores dominantes en cada sujeto variando de persona a persona. No obstante, son los factores biológicos los que generalmente guiarán el desarrollo de la personalidad, y los ambientales darán los parámetros a sus diversas formas de expresión y actuación.

### 1.3 El desarrollo de la Personalidad

Millon plantea que el desarrollo de la personalidad es función de una interacción compleja de factores biológicos y ambientales que actúan a través de la vida en reciprocidad. Paralelamente Millon expresa la suma importancia que tienen las características fisiológicas, químicas, endocrinas y morfológicas, del cerebro en el desarrollo y la conducta. Adicionalmente, el sistema nervioso de cada persona registra, selecciona y transforma los hechos objetivos de acuerdo a las características biológicas distintivas. Aunque está lejos todavía encontrar cómo actúa este complejo sistema, se sabe que los aspectos biológicos influyen en la constitución de la personalidad (Millon, 1981).

### 1.4 Los orígenes básicos de la personalidad

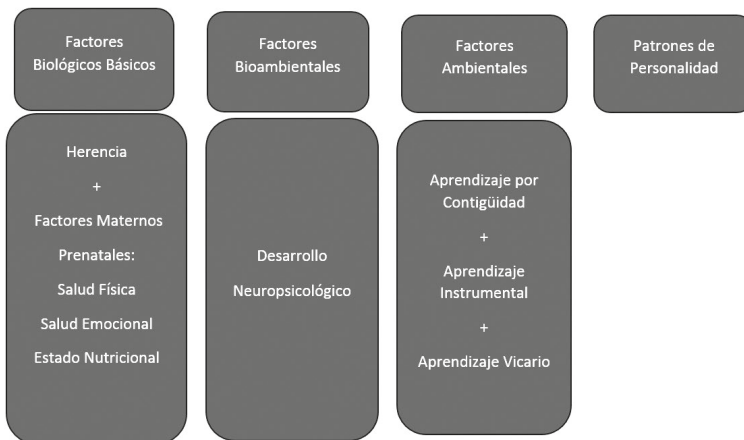


Figura 1. Esquema general de los orígenes de la personalidad, presenta cuáles son los factores y cómo actúan para generar los patrones de personalidad.

Fuente: Millon y Everly (1994).



A continuación, se analizará principalmente las influencias biológicas básicas seguidas de el desarrollo ambiental del niño sobre el desarrollo de la personalidad.

**Influencias biológicas.** El grado de importancia que desempeña la herencia se ha tenido en cuenta esencialmente en estudios que contrastaban rasgos de la misma familia, observándose importantes coincidencias entre ellos. Sin embargo, se cree que las influencias genéticas son en gran parte formadas y moldeadas por los factores ambientales que actúan sobre las bases genéticas del individuo (Millon, 1981).

De igual forma, los factores prenatales juegan un papel significativo, en el sentido de que el desarrollo fetal puede ser afectado desfavorablemente por varias complicaciones del embarazo o una salud deteriorada así como el estado nutricional de la madre.

Lo que es considerado un patrón distintivo de disposiciones y sensibilidad ante el mundo de un niño al nacer, vendría siendo su temperamento. Sin embargo, los niños se diferencian en algunos aspectos que describe Millon (1981): Difieren en la regularidad de sus funciones vitales, en su reactividad autonómica, en la reactividad ante la estimulación y la adaptación al cambio, en los estados de ánimo característicos como positivos o negativos, manifiestan diferentes niveles e intensidad de respuesta, y en la distractibilidad y persistencia.

Si bien estos comportamientos tempranos se modifican en la infancia, esta continuidad no puede ser atribuida absolutamente a la persistencia de la dotación innata, sino que a su vez las experiencias posteriores son fundamentales para reforzar las características que se manifestaban en el nacimiento (Millon, 1981).

Asimismo, es considerado el aprendizaje adaptativo y el reforzamiento recíproco que estos a su vez son características temperamentales. El aprendizaje adaptativo, plantea que el niño aprende aquellas conductas a las cuales está predispuesto biológicamente, ya que las disposiciones biológicas de maduración infantil son significativas porque aumenta la probabilidad de que ciertas clases de conductas sean aprendidas. Por otra parte, el reforzamiento recíproco hace referencia a que el temperamento de los niños evoca acciones de los otros que acentúan la disposición inicial. Esto es así, porque los estados de ánimo biológicos y los niveles de actividad no son sólo conductas propias de los niños, sino también de sus padres, por lo que estos tienden a actuar con comportamientos que refuerzan las conductas de los niños (Millon, 1981).

Finalmente, la individualidad biofísica es uno de los aspectos biológicos a tener en cuenta. En la constitución física del cerebro existen múltiples

diferencias entre unos individuos y otros, lo que influye en el funcionamiento psicológico. Esto puede influir en el carácter de la experiencia y el curso del aprendizaje y el desarrollo, por lo que diferencias interindividuales en la estructura anatómica y la organización pueden dar lugar a un amplio espectro de efectos psicológicos relevantes (Millon, 1981). Conjuntamente de las diferencias anatómicas se tendría que tener en cuenta la influencia de la bioquímica cerebral en el desarrollo de las funciones psicológicas.

**Factores Bioambientales.** Al hablar de los factores bioambientales se hace referencia a una composición tanto de factores biológicos como ambientales que están altamente correlacionados y ningún componente predomina como principal. El factor ambiental más obvio y convincente está representado por el proceso de desarrollo neuropsicológico, que es un proceso de maduración neurológica, puesto que el mismo es incompleto en el nacimiento. La maduración neuronal se forma tanto a través de factores postnatales ambientales como prenatales (Millon y Everly, 1994). Para Millon el desarrollo neuropsicológico es definido como la nutrición de estímulos, en donde la nutrición se entiende desde una perspectiva más amplia, incluyendo, la influencia de las proteínas, grasas carbohidratos, vitaminas y factores metabólicos al igual que las experiencias vividas. (Millon y Everly, 1994).

Desde la concepción de Millon se desarrolla teóricamente las etapas del crecimiento neuropsicológico, en donde el desarrollo está determinado por la existencia de periodos “sensibles” en los que necesariamente, se requieren estímulos particulares para un total desarrollo madurativo. Es decir, que el desarrollo desglosa varias etapas neuropsicológicas moldeadas por estímulos nutricionales a través del tiempo en el crecimiento.

Las etapas neuropsicológicas del desarrollo definidas por Millon son: fijación sensorial, autonomía sensoriomotora e iniciativa intracortical.

- **Fijación sensorial (0-18 meses):** en esta etapa se produce la dependencia y el apego del bebe hacia los otros, junto con la maduración rápida de sustratos neurológicos para los procesos sensoriales.
- **Anatomía sensoriomotora (12 meses a los 6 años):** se identifica por una diferenciación rápida de las capacidades motoras, que se coordinan con las funciones sensoriales establecidas, lo que permite al niño pequeño caminar, manipular y verbalizar de forma cada vez más hábiles (Millon, 1974; Millon y Everly, 1994).
- **Iniciativa intracortical (4 años y toda la adolescencia):** en toda esta etapa se da una capacidad de rápido desarrollo de los centros corticales superiores, lo que permite al niño reflexionar, proyectar y actuar independientemente de la vigilancia paterna (Millon, 1974; Millon y Everly, 1994).

Por consiguiente, Millon explica cómo se compone la maduración y los aprendizajes significativos. Dentro del primer año de vida, se presenta una gran diversidad de respuestas conductuales en los niños. Estas respuestas conductuales tienen una función exploradora ya que la manera de reaccionar de los niños hacia sí mismos y hacia su entorno, tiende al principio, a ser cambiante e impredecible para el explorador. El niño a través del aprendizaje por “ensayo y error” aprende qué respuestas son efectivas y cuáles no lo son. Por esta razón, descubre qué respuestas le llevan hacia un refuerzo placentero y qué respuestas son castigadas como no placenteras.

A medida que el niño se desarrolla y madura, tiene lugar un proceso moldeador en donde empieza a practicar respuestas conductuales específicas bastante permanentes en situaciones diferentes. De esta forma, mientras el niño continúa madurando, empieza a mostrar un grupo repetitivo de hábitos. Estos pueden ser considerados como un rasgo. Por esta razón, el niño puede estar capacitado para desarrollar un patrón distintivo de interacción intrapersonal con el entorno que es profundamente incorporado y no fácilmente erradicable, pero que se formula a través de su continuidad en el desarrollo biológico básico y su rango de experiencias que selecciona y adopta respuestas conductuales. Finalmente, para Millon, estas características son la esencia y la suma de la personalidad del niño (Millon y Everly, 1994). El hecho de que las conductas tempranas contribuyan de forma desproporcionada a la conducta aprendida, se debe a que son difíciles de extinguir por el hecho de que es un aprendizaje presimbólico, fortuito y generalizado. Esto es debido al carácter repetitivo de la experiencia, la tendencia de las relaciones interpersonales a reforzarse recíprocamente y la perseverancia de componentes tempranos de carácter (Millon, 1974).

Por lo tanto, las disposiciones biológicas del niño en vías de maduración son importantes porque fortalecen la probabilidad de que determinadas clases de conducta sean aprendidas (Millon, 1974). De esta forma, la mayoría de criterios que maneja Millon con referencia al patrón reglamentario del niño que conforman sus experiencias de refuerzo social y que actúa en reciprocidad con las mismas, son por causa del patrón de aprendizaje biosocial.

Dentro del aprendizaje en el niño se asienta en dos ejes principales: el aprendizaje interpersonal y el aprendizaje de las estrategias de afrontamiento intra e interpersonal. El aprendizaje interpersonal y de las actitudes sobre sí mismo, está categorizado por tres etapas: el aprendizaje de la confianza en los otros, el aprendizaje de la competencia y el aprendizaje de la identidad personal, donde destaca el proceso de integración del concepto de sí mismo, imagen y esquema corporal. El aprendizaje de las estrategias de

afrontamiento intra e interpersonal da lugar al predominio de un estilo básico de personalidad en cada individuo, aunque se adquieran características de diversos estilos que son utilizadas de manera suplementaria o alternativa (Ávila-Espada y Herrero, 1995).

## 1.5 Diferencias de Sexo/Género y Personalidad

Las diferencias de sexo/género en personalidad se han analizado ampliamente. Feingold (1994) las recoge en un metanálisis de los estudios realizados entre 1958-1992, dividiéndolos en dos estudios según las variables analizadas, en los que encuentra diferencias significativas según sexo/género. Las diferencias de sexo/género en personalidad también han sido estudiadas empleándose el modelo de Millon (Dresch, 2006).

Como fue señalado por diversos autores (Sánchez-López, Cuéllar-Flores, Dresch y Aparicio-García, 2009), el aprendizaje social de género puede ser considerado como un proceso mediante el cual los hombres y las mujeres se incorporan y apoyan las expectativas y normas socio-culturales con respecto a ser masculino y femenino, y en los roles de género se puede medir o evaluar las dimensiones psicológicas y de comportamiento. Autores como Mahalik (2000) proponen el uso del concepto de la norma social de género con el fin de poner en práctica los roles sexuales. En nuestro contexto, la norma social se puede definir como las reglas que guían y prescriben lo que los hombres y las mujeres deben hacer, pensar o sentir y tener las mismas propiedades que cualquier otra norma social. Hay muchas normas de género, en función del contexto cultural y social, y que se transmiten en la misma forma que las normas sociales, es decir, por medio de modelos y los agentes sociales -como los padres, compañeros, medios de comunicación, etc.-. Estas normas transmiten lo que se espera y no de los niños y niñas, y prevé otorgar premios o castigos para tales conductas (Mahalik et al., 2003). Sin embargo, después de que un individuo entienda lo que la sociedad espera de ella o él, puede o no ajustarse a estas normas en función de una serie de variables contextuales e individuales (Limiñana-Gras, Sánchez-López, Corbalán-Berná & Cuéllas-Flores, 2011).

Bonilla-Campos y Castro-Solano (2000) analizan las diferencias de sexo/género en población española, utilizando el modelo de personalidad de Millon. Los resultados encontrados por dichos autores en población adulta española indican que las mujeres puntúan significativamente más en Protección, Sentimiento y Aquiescencia, mientras que los varones tienen puntuaciones más altas en Individualidad, Pensamiento y Dominio (Dresch, 2006).

Los resultados aportados por el estudio de Bonilla-Campos y Castro-Solano (2000) indican que las mujeres se caracterizan por satisfacer primero a

los demás en lo que se refiere a sus Metas motivacionales; forman sus juicios respecto a sus propias reacciones afectivas y son guiadas por sus valores personales cuando procesan la información que reciben. Cuando se relacionan con los demás, son simpáticas socialmente, estableciendo vínculos afectivos y lealtades muy fuertes, pero ocultando sus sentimientos negativos.

Por otro lado, los varones, en cuanto a sus metas, son orientados a sus propias necesidades, sin preocuparse de los demás, son independientes y egocéntricos; procesan los conocimientos por medio de la lógica y lo analítico, tomando decisiones basadas en juicios objetivos; y al relacionarse con los demás son energéticos, dominantes y socialmente agresivos. Se ven como intrépidos y competitivos, son ambiciosos y obstinados (Dresch, 2006).

Otro aspecto importante a señalar en relación con los resultados de Bonilla-Campos y Castro-Solano (2000) es que las escalas en las que las mujeres puntúan significativamente más alto son escalas consideradas por Millon (1994, 2004) como pertenecientes al grupo de las escalas desadaptativas, mientras que las escalas en que los varones tienen puntuaciones más altas son escalas pertenecientes al grupo de las adaptativas del MIPS.

De igual forma, Sánchez-López y Cuéllar-Flores (2011) en uno de sus más recientes estudios de personalidad y género manifiesta que de manera similar, las funciones de personalidad asociadas con el ajuste a los roles de género masculino indican que el aprendizaje social de género tiene un papel importante en la determinación de estilos de personalidad.

En todo caso, el patrón de las diferencias de personalidad según sexo encontradas con el modelo de Eysenck, con el modelo de los Cinco grandes factores y con el Modelo de personalidad de Millon son bastante semejantes.

## **1.6 La conformidad con las normas de Género Femeninas (Mahalik)**

Varios autores consideran que el género constituye un concepto esencialmente sobre la base de la función sexual, y que, por ser una categoría social, que implica la no existencia de los rasgos o comportamientos que pertenecen intrínsecamente a un sexo determinado *a priori*. Mientras que el sexo se define como las características biológicas -cromosómico, gonadal, hormonal, el cerebro y el dimorfismo genital femenina, y así sucesivamente-, el género es el resultado de un proceso de desarrollo en el que las expectativas y las normas sociales se interiorizan. Lo que se refiere al sentido psicológico del individuo de ser hombre o mujer, incluyendo comportamientos sociales y psicológicos que la sociedad designa como masculino o femenino (Mahalik et al., 2003).

Mahalik et al., (2003, 2005) define la feminidad como el grado de conformidad -emocional, cognitivo y/o de comportamiento- con una serie de normas de género que designan lo que se considera socialmente apropiado para las mujeres, y que son transmitidos por cada cultivo y se pueden identificar por los miembros de cada sociedad. La definición de Cialdini y Trost (1998) plantean que las normas de género son un subtipo de las normas sociales, por lo que son las reglas y normas que puedan ser entendidas por los miembros de un grupo que guía y/o restringe el comportamiento social, sin la fuerza de las leyes.

De acuerdo con Mahalik (2000), la variedad de mandatos de género y la influencia de diversos individuos y los factores sociales causan ciertos rasgos de género o una configuración de algunos de ellos podrían ser relevantes en la mujer. Es decir, la construcción de la "feminidad" no es un producto homogéneo, en otras palabras hay diferentes "feminidades" con que las mujeres se identifican en diferentes grados. Por lo tanto, creemos que la feminidad es una dimensión psicológica, que puede ser medido o evaluado.

Una de las principales características de los instrumentos para medir las normas de conformidad femenina es que se incluyen las medidas globales de la feminidad, y su modelo teórico está basado en la Teoría de instrumentalidad - expresividad, o sus equivalentes (Parsons y Bales, 1955). Sin embargo, algunos datos indican que estos instrumentos evalúan los rasgos de la personalidad instrumental y expresiva, más que los roles sexuales (Auster y Ohm, 2000; Taylor y Hall, 1982; Woodhill & Samuels, 2003).

Teniendo en cuenta las críticas recibidas por este tipo de instrumentos, Mahalik (2005) construyó el CFNI, con el fin de superar algunos de los problemas de las escalas que se desarrollaron en la década de 1970. Se adoptó una perspectiva multidimensional y un sistema de triple respuesta -conducta, el afecto y la cognición-, y desarrolló una escala de medición sobre la base de un continuo acuerdo-desacuerdo, aspectos que no se habían contemplado en las escalas anteriores. Por ello, incluyó ocho subescalas en el Inventario de Conformidad con las Normas de Género Femeninas, que son:

1. Valorar agradablemente las relaciones.
2. Cuidadora de niños.
3. Delgadez.
4. Fidelidad sexual.
5. Modestia.

6. Ser romántica en las relaciones.
7. Hogareña.
8. Invertir en la imagen o apariencia.

### 1.7 La conformidad con las normas de Género Masculino (Mahalik)

El constructo de Masculinidad/Feminidad ha sido concebido, esencialmente a partir de los trabajos de Bem (1974), como un constructo bipolar, compañero del concepto de Androginia. Los trabajos más recientes, sin embargo, ponen en cuestión ciertos aspectos clave de este tipo de medidas, puesto que algunos datos indican que estos instrumentos evalúan rasgos de personalidad instrumentales y expresivos, y no tanto los papeles sexuales en sí mismos (Auster y Ohm, 2000; Taylor y Hall, 1982; Woodhill y Samuels, 2003) o que la teoría subyacente no es lo suficientemente sólida como para clarificar los constructos de instrumentalidad y expresividad, y que, probablemente, los ítems que constituyen el instrumento de medida no representan la mejor elección posible para operativizarlos correctamente (Fernández, Quiroga y Del Olmo, 2006).

La masculinidad, definida de este modo, se entiende como el grado de conformidad con un conjunto heterogéneo de normas sociales sobre las conductas, actitudes y creencias que se consideran adecuadas para los hombres (Mahalik et al., 2003).

Además, la multidimensionalidad del Inventario de Conformidad con las Normas de Género Masculinas (CMNI, por sus siglas en inglés The Conformity to Masculine Norms Inventory) se basa en la idea de que la variedad de mandatos de género y la influencia de diversos factores individuales y sociales hace que en cada hombre sean más salientes unos determinados rasgos de género, o una determinada configuración de ellos o incluso que se defina por oposición a algunas normas de género, no existiendo una identificación monolítica con una cierta noción que llamamos masculinidad. El listado de normas pretenden, según los autores (Mahalik et al., 2003) representar aquellas que son más salientes en la cultura.

Las características del CMNI y del modelo teórico en el que se basa se ajustan a los requisitos de actualización que una medida operativa del género requiere, por esta razón se procedió a la adaptación española del CMNI en trabajos previos (Cuéllar-Flores, Sánchez-López y Limiñana 2011). Las ocho subescalas del Inventario de Conformidad con las Normas de Género Masculinas son:

1. Ganar.
2. Control emocional.
3. Conducta de riesgo.
4. Violencia.
5. Poder sobre las mujeres.
6. Dominancia.
7. Donjuanismo.
8. Independencia.
9. Primacía en el trabajo.
10. Desprecio hacia la homosexualidad.
11. Búsqueda de posición social.

El inventario CMNI se construyó para evaluar el grado en que un individuo varón cumple o no cumple las acciones, pensamientos y sentimientos que reflejan la masculinidad de las normas de la cultura dominante en la sociedad. Esta construcción fue elegida debido a que Mahalik (2000) postuló que las normas de género en la mayoría del grupo dominante o de gran alcance en una sociedad afecta a las experiencias de las personas en ese grupo, así como las personas en todos los demás grupos.

## 2. Metodología

Para evaluar los estilos de personalidad se ha utilizado, como se ha señalado en la introducción teórica, el modelo de personalidad de Millon.

Millon desarrolló un inventario para medir la personalidad normal que es el que se utiliza en esta investigación el Inventario Millon de Estilos de Personalidad (MIPS, por sus siglas en inglés The Millon Index of Personality Styles). Este instrumento consta de tres grandes áreas: Metas motivacionales, Modos o Estilos cognitivos y Vínculos o Relaciones interpersonales (Millon, 1994).

De esta forma, los 180 ítems permiten evaluar 24 escalas diferentes y un sencillo formato de respuesta (verdadero/falso); tiempo de aplicación reducido (en torno a 20-30 minutos), y ofreciendo a la vez sistemas de corrección y generación del informe interpretativo básico que están completamente asistidos por ordenador.

Las Metas motivacionales tienen que ver con los deseos y metas que incitan y guían a los seres humanos con los propósitos y fines que los llevan a actuar de un modo determinado. Los Modos cognitivos abarcan tanto



las fuentes utilizadas para adquirir conocimientos sobre la vida como el modo de transformar la información. Por último, los Comportamientos interpersonales se basan en los modos interpersonales de relacionarse, es decir, las preferencias de los individuos en cuanto a la manera de interactuar con los demás. Además de las 24 escalas presentadas en el MIPS, presenta tres índices de validez o de control: Impresión Positiva, Impresión Negativa y Consistencia.

La fiabilidad de las 24 escalas del MIPS está próxima a .80 en la mayoría de las escalas para adultos y estudiantes (Sánchez-López, Díaz-Morales, Aparicio-García, 2001; Dresch, 2006). En nuestro estudio la fiabilidad ha sido de .82.

La justificación del uso de este inventario viene dada por lo siguiente: El modelo de los “Big Five” o Cinco Grandes, se propone como un intento de mediación y unificación entre los distintos puntos de vista existentes sobre los rasgos básicos de la personalidad. Propone cinco dimensiones fundamentales para la descripción y la evaluación de la personalidad que se sitúan en un nivel de generalidad intermedio con respecto a los modelos que defienden pocas dimensiones extremadamente generales (como los superfactores de Eysenck) y respecto de los modelos que prevén un mayor número de dimensiones de capacidad más específica pero de menor generalidad -como los dieciséis factores de Cattell, los trece de Guilford y los ocho de Comrey- (Caprara, Barbaranelli y Borgogni, 1995).

Finalmente, el modelo ha sido probado en distintas investigaciones organizacionales, así como en otros contextos profesionales, como en la psicología clínica y en psicología de la educación.

Paralelo a esto para evaluar la conformidad a las normas de género se ha utilizado el Inventario de Conformidad con las Normas de Género Masculinas de Mahalik y colaboradores (Mahalik et al., 2003) y el Inventario de Conformidad con las normas de Género Femeninas (Mahalik et al., 2005).

El CMNI contiene 94 ítems que deben ser respondidos mediante una escala de Likert de 4 puntos (0=*totalmente en desacuerdo*, 1=*en desacuerdo*, 2=*de acuerdo*, 3=*totalmente de acuerdo*). Esta escala de respuesta pretende reflejar un continuo de conformidad, desde la conformidad con la norma específica hasta la no conformidad u oposición con esa misma norma, mediante ítems “directos” en el primer caso, es decir, a mayor acuerdo mayor puntuación en la escala; y mediante ítems “inversos” en el segundo, es decir, a mayor acuerdo con el ítem, menor puntuación en la escala o menor conformidad con la norma de género a la que hace referencia. En este último caso, las puntuaciones deben ser recodificadas de forma inversa a la hora de puntuar en la correspondiente subescala.

Las afirmaciones se han diseñado para medir actitudes, creencias y comportamientos que reflejan la conformidad o inconformidad con once mensajes asociados a roles de género masculinos: Ganar, Control Emocional, Conductas de Riesgo, Violencia, Poder sobre las mujeres, Dominancia, Donjuanismo, Independencia, Primacía del Trabajo, Desprecio hacia la Homosexualidad y Búsqueda de Posición Social. El tiempo de aplicación del cuestionario es de 10-15 minutos.

La fiabilidad para hombres en el estudio de Mahalik indicaba que el coeficiente de Alpha de Cronbach era de .94 para la puntuación total (Mahalik et al., 2003), mientras que la muestra española obtuvo un .89 (Cuéllar-Flores, Sánchez-López y Dresch, 2011). En nuestro estudio es la fiabilidad obtenida ha sido de .71.

En el año 2005, Mahalik describió la construcción del CFNI, que fue diseñado para evaluar la conformidad de las mujeres a un conjunto de normas de la cultura dominante en los EE.UU, es decir, con el mismo objetivo que tenía el CMNI. El análisis factorial indicó ocho escalas asociadas al rol femenino: Agradable en las relaciones, Delgadez, Modestia, Doméstica, Cuidado de infantes, Relación romántica, Fidelidad sexual y Apariencias -tiempo invertido-. Son 84 ítems, y cumple la normativa de respuesta, uso y corrección del CMNI. (Mahalik, et al., 2005).

El coeficiente de Alpha de Cronback para mujeres en el estudio de Mahalik era de .77 para la puntuación total (Mahalik et al., 2005), mientras que la muestra española obtuvo un .87 (Sánchez-López et al., 2009). En nuestro estudio la fiabilidad obtenida ha sido de .79.

## 2.1 Participantes

La muestra de esta investigación fue compuesta por 301 personas, de los cuales 168 eran mujeres (55.8%) y 133 hombres (44.1%). La media de edad es de 35 años (D. T. 13.64) con un mínimo de 18 años.

El diseño elaborado para esta investigación y sus consecuentes resultados ha sido de tipo propiamente comparativo y de correlación bivariado. Para analizar las relaciones entre personalidad y género se calculó la correlación de Pearson entre las variables de Personalidad (MIPS), y la Conformidad con los roles de género a través de los dos cuestionarios aplicados (el CFNI y CMNI).

Por lo tanto, las 301 personas que participaron en la investigación contestaron el cuestionario de personalidad, y posteriormente, se les aplicó el siguiente cuestionario de conformidad con las normas de género de acuerdo a su sexo (2 cuestionarios por persona). El propósito de estas comparaciones es el de analizar la influencia moduladora que el

género puede ejercer sobre las diferencias en los estilos de personalidad en función del sexo. Para identificar las variables de personalidad con una relación directa con la conformidad con las normas de género, las relaciones lineales significativas entre las variables han sido analizadas por medio de correlación de Pearson.

### 3. Resultados y Discusión

#### 3.1 Relaciones entre Personalidad y Género

Para calcular las relaciones entre personalidad y género, se ha calculado el coeficiente de correlación de Pearson entre el MIPS, CFNI y el CMNI. Se ha considerado tanto las correlaciones significativas  $p < 0.05$  como las  $p < 0.01$  (Ver Tabla 1 y 2).

Tabla 1. Correlaciones de Pearson entre las escalas del MIPS y las del CFNI en la muestra total

	Valorar agradablemente las relaciones	Cuidadora de niño	Delgadez	Fidelidad Sexual	Modestia	romántica en las relaciones	Hogareña	Invertir en la imagen o apariencia
Expansión	-.036	.117	.038	-.089	-.184	-.043	.061	.072
Preservación	.045	-.061	.285**	-.032	.120	.091	-.111	-.002
Modificación	.071	.066	.250**	-.176	-.239*	.139	.298*	.152
Adecuación	-.103	-.124	-.014	.046	.200	-.098	-.254*	-.069
Individualidad	-.289**	-.224*	.041	-.248*	-.064	-.074	.017	.003
Protección	.237**	.242*	.266**	-.174	-.093	.186*	.098	.125
Extroversión	-.178	.151	.260**	-.213*	-.392**	.167	.087	.219*
Introversión	-.201*	-.085	.078	.043	.313	-.051	-.067	-.111
Sensación	-.118	-.040	.073	.144	.000	-.021	.176	.138
Intuición	.021	.011	.264**	-.208*	-.029	.150	-.094	.023
Pensamiento	-.219*	-.242*	.165	-.022	.007	-.139	.163	.041
Sentimiento	.143	.177	.194*	.014	-.014	.186*	-.027	.110
Sistematización	-.042	.078	.052	.066	-.040	.004	.314**	.018
Innovación	.075	.076	.274**	-.302**	-.206*	.226*	-.125	.095
Retraimiento	-.305**	-.186*	-.003	.068	.316*	-.155	-.100	-.117
Sociabilidad	.176	.049	.287**	-.276**	-.346**	.189*	.086	.207*
Indecisión	-.082	.011	.104	.007	.279*	-.063	-.121	-.080
Decisión	.008	-.040	.225*	-.139	-.354**	.103	.228*	.203*
Discrepancia	-.100	-.211*	.090	-.293**	-.021	-.100	-.109	-.090
Conformismo	.031	.043	.193*	.234	-.023	.119	.332**	.218*
Sumisión	-.065	-.004	.156	.052	.215*	.002	-.097	-.119
Dominio	-.093	-.175	.202*	-.312**	-.337**	.086	.153	.210*
Descontento	-.114	-.165	.283**	-.014	.038	.110	-.001	.053
Aquiescencia	.076	.162	.047	.170	.149	.001	-.086	-.068

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). \* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

En primer lugar, analizamos las correlaciones entre el MIPS y el CFNI. En el área de las Metas motivacionales, podemos comprobar en la Tabla 2 que aparecen correlaciones significativas entre las siguientes escalas:

Preservación y delgadez (.285). Esta correlación positiva indica que aquellas mujeres que puntúan alto en preservación, se concentran en los problemas de la vida, agravándolos, y consideran su pasado desafortunado, además, piensan que irá a peor, son mujeres que puntúan alto en la escala Delgadez del CFNI, por lo que estarán preocupadas constantemente por su peso, por estar delgadas y verse bien.

Modificación con delgadez (.250) y hogareña (.298). Esta correlación positiva indica que las mujeres que se hacen cargo de su vida interviniendo

para que las cosas le sucedan, en vez de esperar a que sigan su curso y que se dedican con afán a modificar su entorno y organizar los acontecimientos, de un modo que satisfaga sus deseos y necesidades, son mujeres que puntúan más alto en la escala de Delgadez y Hogareñas del CFNI, por lo que estarán preocupadas constantemente por su peso y verse bien, son mujeres que disfrutan pasando su tiempo en su hogar con su familia.

Adecuación y modestia (.200). Estas correlaciones positivas indican que son mujeres que hacen poco por dar forma a su vida o modificarla. Ante los acontecimientos, reaccionan adaptándose a las circunstancias que otros crean. Parecen dar su consentimiento sin protestar, son incapaces de volverse activas, carecen de iniciativa y hacen muy poco para provocar los resultados que desean. Son mujeres que puntuaran más alto en la escala de modestia del CFNI, por lo que le hacen restar importancia a sus propias virtudes y logros.

Tabla 2. Correlaciones de Pearson entre las escalas del MIPS y las CMNI en la muestra total

	Ganar	Control Emocional	Conductas de Riesgo	Violencia	Poder sobre las Mujeres	Dominancia	Donjuanismo	Independencia	Primacia del trabajo	Desprecio hacia la homosexualidad	Búsqueda de posición social
Expansión	.151	-.030	.202	-.012	.148	.196	.244	-.240	.055	-.061	.209
Preservación	.028	.108	-.013	-.030	-.111	-.071	-.176	.219	.134	.137	-.058
Modificación	.298	-.157	.238	-.211	.047	.147	.108	-.246	.143	.018	.242
Adecuación	-.234	.184	-.129	.099	.038	-.061	-.044	.229	-.057	.062	-.171
Individualidad	.394	.330	.222	.144	.262	.420	.369	.178	.201	.055	.204
Protección	-.040	-.399	.055	-.320	-.407	-.269	-.261	-.269	.045	-.031	-.030
Extroversión	.134	-.411	.273	-.170	-.049	.060	.120	-.349	-.067	-.013	.229
Introversión	.096	.389	-.110	.083	.005	.096	-.021	.315	.211	.048	-.090
Sensación	.054	.031	-.031	-.034	.003	-.199	.055	-.253	.115	.124	.042
Intuición	.196	.052	.321	.201	.062	.306	.148	.242	.005	.064	-.017
Pensamiento	.203	.308	.056	-.062	.356	.266	.246	.079	.399	.020	.169
Sentimiento	-.034	-.365	.163	-.108	-.322	-.173	-.254	-.079	-.088	.088	-.099
Sistematización	.070	-.105	.026	-.308	-.028	-.121	-.099	-.239	.107	-.118	.136
Innovación	.270	-.054	.420	.243	.095	.395	.291	.123	.006	.164	.105
Retraimiento	.008	.406	-.155	.169	.184	-.011	.028	.421	.210	.140	.197
Sociabilidad	.304	-.209	.258	-.141	.161	.292	.212	-.225	.100	-.029	.370
Indecisión	-.065	.186	-.074	.001	-.044	-.063	-.214	.261	.006	.172	-.148
Decisión	.420	-.023	.250	-.027	.218	.336	.270	-.128	.231	-.011	.375
Discrepancia	.166	.198	.245	.278	.251	.313	.174	.347	.078	.293	-.010
Conformismo	.089	-.118	-.038	-.340	-.075	-.251	-.091	-.340	.086	-.104	.054
Sumisión	-.108	.029	.031	.039	-.099	-.142	-.184	.259	-.006	.195	-.126
Dominio	.331	.130	.190	.018	.363	.451	.378	.023	.173	.034	.286
Descontento	.152	.205	.105	.137	.282	.162	.131	.372	.181	.306	.032
Aquiescencia	-.281	-.217	-.125	-.218	-.384	-.473	-.356	-.144	-.034	-.063	-.236

\*\* La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral). \* La correlación es significante al nivel 0,05 (bilateral).

Las relaciones entre la conformidad con las normas de género masculinas y la personalidad se pueden ver en la Tabla 3. En el área de Metas motivacionales se puede ver que existen correlaciones significativas entre la Expansión con conductas de riesgo (.202), dominancia (.196), donjuanismo (.244) y búsqueda de posición social (.209). Esta correlación positiva indica que son hombres que tienden a ver el lado positivo de la vida, se muestra optimistas respecto a las posibilidades futuras, le es fácil divertirse y enfrentar sus altibajos con ecuanimidad. Son hombres que puntúan alto en la escala de conductas de riesgo, dominancia, donjuanismo, y búsqueda de la posición social del CMNI, por lo que utilizan actitudes de dureza y riesgo, quieren ser admirados por la competitividad, dureza y poder, tienen aventuras y ocultan emociones, y se visualizan como el sostén de la familia.

Preservación e independencia (.219). Esta correlación positiva indica que son hombres que centran su atención en los problemas y los agudiza. Al percibir su pasado como algo personalmente problemático, siempre parece estar esperando que algo nuevo salga mal y siente que las cosas probablemente irán de mal en peor. Seguramente, serán hombres que se molestarán fácilmente con las más mínimas preocupaciones y decepciones. Son hombres que puntúan alto en la escala de independencia del CMNI, por lo que se tienen confianza en sí mismos e independencia de lo emocional.

Modificación con ganar (.298), conductas de riesgo (.238), y búsqueda de posición social (.242). Esta correlación positiva indica que son hombres que se hacen cargo de su vida interviniendo para que las cosas les sucedan, en vez de esperar a que sigan su curso. Son hombres que se dedican con afán a modificar su entorno y organizar los acontecimientos de un modo tal que satisfaga sus deseos y necesidades. Son hombres que puntúan alto en la escala de Ganar y Conductas de riesgo del CMNI, por querer ser admirados y respetados por el éxito conseguido y les gusta arriesgarse.

Adecuación e independencia (.229). Esta correlación positiva indica que son hombres que hacen poco por dar forma a su vida o modificarla. Ante los acontecimientos, reaccionan adaptándose a las circunstancias que otros crean. Parecen dar su consentimiento sin protestar, son incapaces de volverse activos, carecen de iniciativa y hacen muy poco para provocar los resultados que desean. Son hombres que puntúan alto en la escala de independencia del CMNI, por lo que son hombres que jamás comparten sus sentimientos.

Posteriormente, se ha analizado las diferencias entre los estilos de personalidad de hombres y mujeres utilizando el estadístico t de Student. El objetivo de estas comparaciones es comprobar las diferencias en los estilos de personalidad, teniendo en cuenta el papel modulador del género, lo que a continuación se detalla en Tablas 3 y 4.

Tabla 3. Diferencias de medias entre Altas y Bajas en Feminidad en las Escalas de MIPS

Escalas MIPS	CFNI Bajas		CFNI Altas		t
	(n = 168)				CFNI
<b>Metas motivacionales</b>					
1A-Expansión	56.77	(26.31)	56,57	(23,95)	0.042
1B-Preservación	37.51	(22.80)	44,36	(22,31)	-1.654
2A-Modificación	36.43	(27.55)	47,94	(24,31)	-2.407*
2B-Adecuación	55.95	(27.70)	51,96	(23,00)	0.849
3A-Individualidad	47.08	(29.25)	39,03	(23,17)	1.653
3B-Protección	47.98	(28.54)	65,36	(27,28)	-3.390***
<b>Modos Cognitivos</b>					
4A-Extroversión	47.53	(28.34)	52,43	(26,65)	-0.970
4B-Introversión	46.54	(25.82)	46,64	(23,39)	-0.022
5A-Sensación	46.00	(27.71)	52,5	(27,58)	-1.282
5B-Intuición	47.22	(27.69)	49,66	(26,23)	-0.492
6A-Pensamiento	31.17	(24.87)	30,01	(20,19)	0.277
6B-Sentimiento	58.30	(26.74)	68,7	(25,09)	-2.181*
7A-Sistematización	36.85	(27.44)	47	(23,57)	-2.154*
7B-Innovación	44.11	(30.81)	44,49	(27,10)	-0.070
<b>Relaciones Interpersonales</b>					
8A-Retraimiento	47.43	(26.51)	42,21	(21,84)	1.167
8B-Sociabilidad	46.51	(28.18)	52,52	(24,11)	-1.244
9A-Indecisión	43.41	(25.87)	49,45	(24,72)	-1.298
9B-Decisión	38.72	(27.96)	41,87	(25,07)	-0.645
10A-Discrepancia	45.11	(26.40)	37,7	(19,46)	1.730
10B-Conformismo	41.09	(26.22)	56,28	(26,27)	-3.151**
11A-Sumisión	45.04	(26.69)	47,47	(28,96)	-0.475
11B-Dominio	37.51	(28.55)	33,43	(25,10)	0.824
12A-Descontento	43.74	(27.50)	44,14	(25,74)	-0.081
12B-Aquiescencia	60.16	(30.02)	68,59	(25,13)	-1.654

\*La diferencia es significativa a nivel 0.05

\*\*La diferencia es significativa a nivel 0.01

\*\*\*La diferencia es significativa a nivel 0.001

Las diferencias entre puntuaciones en feminidad altas se encuentran dentro de las variables de: protección y sumisión, motivadas a satisfacer primero a los demás, habituadas al sufrimiento. Mientras que las puntuaciones bajas se presentan en las variables de: expansión e introversión, les resulta fácil pasarla bien, su fuente de inspiración son ellas mismas.

Tabla 4. Diferencias de medias entre Altas y Bajas en Masculinidad en las Escalas del MIPS.

Escalas MIPS	CMNI Bajas (n = 133)		CMNI Altas		t CMNI
<b>Metas motivacionales</b>					
1A-Expansión	63.48	(23.92)	63.54	(21.09)	-0.013
1B-Preservación	36.57	(25.71)	39.24	(21.08)	-0.575
2A-Modificación	56.79	(27.73)	54.20	(27.30)	0.480
2B-Adecuación	44.40	(28.07)	48.40	(27.40)	-0.732
3A-Individualidad	48.77	(24.45)	64.24	(20.23)	-3.497***
3B-Protección	56.35	(23.63)	38.68	(25.55)	3.664***
<b>Modos Cognitivos</b>					
4A-Extraversión	58.46	(27.82)	48.34	(22.14)	2.042*
4B-Introversión	39.50	(27.41)	48.72	(20.41)	-1.932
5A-Sensación	63.40	(27.99)	59.68	(23.26)	0.735
5B-Intuición	34.14	(24.67)	42.34	(24.54)	-1.695
6A-Pensamiento	50.98	(26.03)	62.68	(24.63)	-2.349*
6B-Sentimiento	45.87	(25.04)	33.38	(17.54)	2.924**
7A-Sistematización	58.50	(26.40)	49.44	(28.77)	1.674
7B-Innovación	31.87	(23.28)	41.98	(24.49)	-2.157*
<b>Relaciones Interpersonales</b>					
8A-Retraimiento	40.83	(27.44)	56.44	(24.75)	-3.036**
8B-Sociabilidad	52.37	(26.68)	53.16	(25.38)	-0.154
9A-Indecisión	38.61	(26.05)	42.38	(20.94)	-0.808
9B-Decisión	55.11	(29.69)	60.78	(24.70)	-1053
10A-Discrepancia	34.38	(21.12)	55.28	(28.43)	-4.274***
10B-Conformismo	58.92	(24.90)	46.20	(24.50)	2.582*
11A-Sumisión	41.42	(27.54)	44.80	(22.86)	-0.676
11B-Dominio	44.50	(26.27)	57.00	(24.51)	-2.503*
12A-Descontento	36.27	(24.58)	55.20	(26.63)	-3.767***
12B-Aquiescencia	64.79	(22.71)	47.24	(26.39)	3.643***

\*La diferencia es significativa a nivel 0.05

\*\*La diferencia es significativa a nivel 0.01

\*\*\*La diferencia es significativa a nivel 0.001

Las diferencias entre puntuaciones en masculinidad altas se encuentran dentro de las variables de: Conformismo y Descontento, honrados con autodominio, estado de ánimo y conductas variables. Mientras que las puntuaciones bajas se presentan en las variables de: Expansión y Sociabilidad, les resulta fácil pasarla bien y aceptar los altibajos de la existencia. Buscan estimulación y aceptación.

## 5. Conclusiones

Las diferencias que se encuentran en este estudio entre hombres y mujeres proporcionan resultados similares a los resultados encontrados en investigaciones anteriores, obras llevadas a cabo por medio del MIPS (Bonilla-Campos y Castro Solano, 2000; Sánchez-López et al., 2009). Las mujeres de esta muestra puntuaron significativamente más alto en las variables de Sistematización e Indecisión respecto a los hombres. Las diferencias encontradas en las mujeres que puntúan alto en feminidad se presentaron en Delgadez, Fidelidad sexual y Modestia. Paralelo a esto, puntuaron menos en las variables de ser románticas en las relaciones e invertir en la imagen o apariencia.

Las diferencias encontradas en el género masculino se presentaron con puntuación alta en las variables de Dominancia e Independencia. Por otro lado, puntuaron bajo en las variables de Primacía del trabajo y Desprecio hacia la homosexualidad.

Por otra parte, las mujeres tienden a mostrar dentro de los estilos motivacionales de personalidad, estar más orientadas, (Preservación/Adecuación) concentradas en los problemas de la vida agravándolos. No intentan dirigir sus vidas (Protección/Introversión), están motivadas a satisfacer a los demás, utilizan sus propios pensamientos y sentimientos como recursos. (Intuición/sentimiento) Prefieren lo simbólico que lo desconocido, forman sus juicios respecto a sus propias reacciones afectivas guiándose por sus valores personales. (Indecisión/Conformismo) Son tímidas y nerviosas en situaciones sociales y no son espontáneas. (Sumisión/Descontento) Habitadas al sufrimiento, con estados de ánimo y conductas variables.

De igual forma, los hombres de esta muestra tienden a mostrar estilos de personalidad, dentro de las Metas motivacionales orientadas a (Expansión/Modificación) optimistas en cuanto al futuro, y piensan que el futuro depende de ellos. (Individualidad/Sensación) Están orientados a sus propias necesidades y derivan sus conocimientos de lo concreto. (Pensamiento/Sistematización) Procesan sus pensamientos por medio de la lógica, transforman información nueva adecuándola a lo conocido. (Innovación/retraimiento) Son creativos y asumen riesgos de igual forma son silenciosos, pasivos y renuentes a participar. (Decisión/Discrepancia) Creen ser talentosos y competentes, actúan de modo independiente y no conformista. (Dominio/Descontento) Son ambiciosos y obstinados y tienen estados de ánimo y conductas variables.

En conjunto, estos resultados indican claramente que el aprendizaje social de género, puesto en la práctica como un grado de conformidad con las normas de género, está visiblemente relacionado con los estilos



de personalidad. Esto significaría que la conformación con las normas de género está estrechamente relacionada con la personalidad y la independencia de su género, y de igual forma, el grado de conformidad con las que se establecen diferencias entre unos y otros, incluso del mismo sexo.

## 6. Recomendaciones

Dentro de las perspectivas futuras, se reconoce otros aspectos, tales como edad, etnia y nacionalidad, ya que estos marcan estilos de personalidad diferenciales. Estos aspectos no han sido tenidos en cuenta y, cuando se combina con el sexo, pueden influir en la heterogeneidad del grupo y establecer otras pautas en las diferencias encontradas.

## Referencias

- Allport, G. (1961). *Pattern and growth in personality*. New York: Holt, Rinehart & Wilson.
- Aparicio-García, M. (2001). *Evaluación de la personalidad mediante el modelo de Theodore Millon en el ámbito laboral*. (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Auster, C. & Ohm, S. (2000). Masculinity and femininity in contemporary American society: A reevaluation using the Bem Sex-Role Inventory. *Sex-Roles*, 43(7/8), 499-528.
- Ávila-Espada, A. y Herrero, J. (1995). La personalidad y sus trastornos: aproximación a la obra de Theodore Millon. *Clínica y Salud*, 6(2), 131-159.
- Bem, S. (1974). The measurement of psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42(2), 155-162.
- Bonilla-Campos, A. y Castro-Solano, A. (2000). Estilos diferenciales de personalidad según sexo. En: M. Sánchez-López y M. Casullo (eds.), *Los estilos de personalidad: una perspectiva iberoamericana*. Madrid: Miño y Dávila.
- Caprara, G., Barbanelli, C. y Borgogni, L. (1995). *Cuestionario "Big Five"*. Madrid: TEA Ediciones.
- Cattell, R. (1984). 16PF, *Cuestionario de personalidad para Adultos. Manual* (5ta ed.). Madrid: TEA, Ediciones, S.A.
- Cialdini, R. & Trost, M. (1998). *Social influence: Social norms, conformity and compliance*. En: D. Gilbert, S. Fiske, y L. Gardner (eds.), *The Handbook of Social Psychology* (4ta. Ed. Vol. II). Boston: McGraw-Hill.
- Cuéllar-Flores, I., Sánchez-López, M. y Dresch, V. (2011). El inventario de Conformidad con las Normas de Género Masculinas (CMNI) en la población española. *Anales de psicología*, 27(1), 170-178.

- Cuéllar-Flores, I., Sánchez-López, M. y Limiñana, R. (2011). *Use of the Conformity to Masculine Norms Inventory among Spanish male university students*.
- Davis, R. (1999). Millon: Essentials of His Science, Theory, Classification, Assessment, and Therapy. *Journal of Personality Assessment*, 72(3), 330-352.
- Dresch, V. (2006). *Relaciones entre personalidad y salud física-psicológica: diferencias según sexo-género, situación laboral y cultura-nación*. (Tesis Doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid.
- Eysenck, H. y Eysenck, M. (1985). *Personality and individual differences: a natural science approach*. New York: Plenum Press.
- Feingold, A. (1994). Gender differences in personality a meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 116(3), 429-456.
- Fernández, J., Quiroga, M. & Del Olmo, I. (2006). Is there any relationship between sexual attraction and gender typology?. *The Spanish Journal of Psychology*, 9(1), 3-9.
- Ferrucio, A. (1978). *Psicología del deporte*. Valladolid: Miñon.
- Labrador, F. (1984). *Los Modelos factoriales Biológicos en el estudio de la personalidad*. Bilbao: Desde de Brower.
- Limiñana-Gras, R., Sánchez-López, M., Corbalán-Berná, J. & Cuéllas-Flores, I. (2011). *Personality and Masculinity: Differential Personality Styles in Men and Women Modulated by Gender*.
- Mahalik, J. (2000). *A model of masculine gender role conformity (Symposium: Masculine gender role conformity: Examining theory, research, and practice)*. Paper presented at the 108th Annual Convention of the American Psychological Association, Washington D.C.
- Mahalik, J., Locke, B., Ludlow, L., Diemer, M., Scott, R., Gottfried, M. & Freitas, G. (2003). Development of the Conformity to Masculine Norms Inventory. *Psychology of Men and Masculinity*, 4(1), 3-25.
- Mahalik, J., Morray, E., Coonerty-Femiano, A., Ludlow, L., Slattery, S. & Smiler, A. (2005). Development of the Conformity to Feminine Norms Inventory. *Sex Roles*, 52(7-8), 417-435.
- Millon, T. (1974). Un modelo de Aprendizaje biosocial. En: T. Millon (ed.). *Psicopatología y Personalidad*. México: Interamericana.
- \_\_\_\_\_. (1981). *Disorders of personality: DSM-III, Axis II*. New York: John Wiley & Sons.
- \_\_\_\_\_. (1990). *Toward a new personalogy: An evolutionary model*. New York: Wiley.
- \_\_\_\_\_. (1994). *Millon Index of Personality Styles, Manual*. San Antonio: The Psychological Corporation.

- \_\_\_\_\_. (2004). *Millon Index of Personality Styles, Manual Revised*. Minneapolis: Pearson Assessments.
- Millon, T. y Everly, G. (1994). *La personalidad y sus trastornos*. Barcelona: Martínez Roca, S.A.
- Millon, T. & Davis, R. (1996). *Disorders of personality: DSM-IV and beyond*. New York: Wiley-Interscience.
- Millon, T. y Klerman, G. (Comps.). (1986). *Contemporary directions in psychopathology: Toward the DSM-IV*. Nueva York: Guilford.
- Millon, T., Everly, G. y Davis, R. (1995). ¿Cómo puede facilitarse la integración de la psicoterapia mediante el conocimiento de la psicopatología? Una perspectiva a partir de los trastornos de personalidad. *Clínica y Salud*, 6(2), 109-129.
- Morris, C. (1992). *Psicología un Nuevo enfoque* (7ma. ed.). México: Prentice-Hall.
- Parsons, T. y Bales, R. (1955). *Family, Socialization and Interaction Process*. New York: The Free Press.
- Sánchez-López, M. (2001). Introducción. En: T. Millon, *Inventario de Estilos de Personalidad de Millon, Manual*. Adaptación de M. Sánchez-López, J. Díaz-Morales y M. Aparicio-García. Madrid: TEA Ediciones.
- Sánchez-López, M. & Cuéllar-Flores, I. (2011). Comparison of Feminine Gender Norms among Spanish and American College Women. *Psychology*, 2(4), 300-306.
- Sánchez-López, M., Díaz, J. y Aparicio-García, M. (2001). *Manual del Inventario Millon de Estilos de Personalidad*. Madrid: TEA Ediciones.
- Sánchez-López, M., Cuéllar-Flores, I., Sánchez-Herrero, S. y Aparicio-García, M. (2009). Personality styles and health in female home caregivers. Preliminary data. *School and health*, 21, 289-295.
- Sánchez-López, M., Cuellar-Flores, I., Dresch, V. & Aparicio-García, M. (2009). Conformity to feminine gender norms in the Spanish population. *Social Behavior and Personality: an international journal*, 37(9), 1171-1185.
- Taylor, M. & Hall, J. (1982). Psychological androgyny: Theories, methods, and conclusions. *Psychological Bulletin*, 92(2), 347-366.
- Witkin, H. (1969). Social influences in the development of cognitive style. In: D. Goslin (Ed.), *Handbook of socialization theory and research* (pp. 687-706). New York: Rand, McNally.
- Woodhill, B. & Samuels, C. (2003). Positive and negative androgyny and their relationship with psychological health and well-being. *Sex Roles*, 48(11-12), 555-565.